



ACTAS DE LA SÉPTIMA JORNADA DE INVESTIGACIÓN EN PSICOLOGÍA SEXTO ENCUENTRO DE BECARIOS, BECARIAS Y TESISTAS ISBN 978-950-34-2052-2 | LA PLATA, JULIO DE 2021

MODALIDADES DE VIOLENCIA EN UNA ÉPOCA SIGNADA POR LA SEGREGACIÓN DEL GOCE

MODALITIES OF VIOLENCE IN A TIME DEIGNED BY THE SEGREGATION OF ENJOYMENT

Mariana Alvarez
Gabriela Gutierrez
Ana López
Valentina Reitovich
lic.mariana.alvarez@gmail.com

Facultad de Psicología Universidad Nacional de La Plata, Argentina

Resumen

Lacan a lo largo de su enseñanza ha teorizado sobre la época y sus consecuencias en la constitución del ser hablante. La declinación del nombre del padre, el impacto del capitalismo y del mercado, así como los avances de la ciencia tienen efectos en términos de desorientación y de un intento de uniformización en los modos de goce. Los lazos ya no se sostienen en discursos e ideales, sino en la identificación a modos de goce a partir de lo cual se fundan las comunidades. Los modos de gozar se delimitan cada vez más acordes a un goce Uno. La ciencia comanda el empuje a la universalización y ofrece objetos a partir de los cuales se arman fraternidades alrededor de las modalidades de satisfacción que ellos aportan, pero no orienta respecto del modo de gozar particular del cual cada uno es esclavo, y así el sujeto queda abolido y perdido en cuanto a su goce singular.









Ya en 1968 Lacan nos advierte sobre la evaporación del padre y sus efectos, situando como cicatriz un modo de retorno en forma de segregación que produce una diferenciación por la emergencia de un nosotros versus ellos, ferozmente en algunos casos, hasta la aniquilación. Las modalidades de violencia contemporáneas están caracterizadas por el rechazo y la segregación de lo diferente, que se manifiestan desde fenómenos de bullying, por ejemplo, hasta formas más radicales. Tal como sitúa Lacan la violencia aparece cuando dirime la palabra, como puesta en acto de la pulsión de muerte, desprendida totalmente de lo simbólico, que puede llegar a dañar al cuerpo del Otro, sea el del semejante o sea el propio cuando se vuelve Otro. "El odio, en tanto que odio al ser del otro que justifica su abolición" (Szapiro, 2020)

Frente a lo cual nos preguntamos ¿Qué abordajes posibles desde el Psicoanálisis? Orientados por una ética que supone el respeto al síntoma, la singularidad y la diferencia, apostamos, a través de la palabra, a la construcción de lazos más vivibles y vivificantes.

Palabras clave: época, segregación, violencia, psicoanálisis.

Abstract

Lacan throughout his teaching has theorized about the time and its consequences in the constitution of the speaking being. The decline of the father's name, the impact of capitalism and the market, as well as advances in science have effects in terms of disorientation and an attempt to standardize the modes of enjoyment. The ties are no longer sustained in discourses and ideals, but in the identification of modes of enjoyment from which communities are founded. The modes of enjoyment are increasingly delimited in accordance with a One enjoyment. Science commands the push towards universalization and offers objects from which fraternities are built around the modes of satisfaction that they provide, but it does not guide the mode of enjoyment. of particular enjoyment of which each one is a slave, and thus the subject is abolished and lost in terms of its singular enjoyment.

Already in 1968 Lacan warned us about the evaporation of the father and its effects, placing as a scar a way of return in the form of segregation that proceeds, due to the emergence of an us versus them, a differentiation that comes, fiercely in some cases, to the point of annihilation. Contemporary forms of violence characterized by the rejection and segregation of what is different, which are manifested from bullying phenomena, for example, to more radical forms. As Lacan puts it, violence appears when he decides the word, as an enactment of the death instinct, totally detached from the symbolic, which can damage the Other's body, be it that of his









fellow man or his own when he becomes Other. "Hate, insofar as I hate the being of the other that justifies its abolition" (Szapiro, 2020)

Against which we ask ourselves what possible approaches from Psychoanalysis? Guided by an ethic that supposes respect for the symptom, the singularity and the difference, we bet, through the word, on the construction of more liveable and vivifying ties.

Keywords: Epoch, segregation, violence









Introducción

¿Y qué me es más próximo que ese núcleo de mí mismo que es el del goce al que no oso aproximarme? Pues una vez que me aproximo a él surge la insondable agresividad (Lacan, 1959, p.225)

Lacan pensó el psicoanálisis en íntima relación con lo social. Tempranamente en su conocido texto Función y campo de la palabra y del Lenguaje en Psicoanálisis afirmó: "Mejor pues que renuncie quien no pueda unir a su horizonte la subjetividad de su época" (Lacan, 1953, p.309).

Podemos situar lo propio de nuestra época en una subjetividad marcada por lo que Lacan denomina la evaporación del padre. Época que se caracteriza por la pérdida de las grandes identificaciones vinculadas al Ideal, la declinación de la función paterna como ordenadora de los modos de gozar y los vínculos, el rechazo a las cuestiones del amor, la singularidad y lo hetero, así como la concepción de los cuerpos como mercancías.

Ya en 1968 precisó algo de su tiempo que aún nos es útil en la actualidad: "Creo que hoy en día, el rastro, la cicatriz de la evaporación del padre, es algo que podríamos poner bajo la rúbrica y el título general de la segregación. (...) Pienso que lo que caracteriza nuestro siglo, y no podemos dejar de percibirlo, es una segregación ramificada, acentuada, que se entremezcla en todos los niveles y que multiplica cada vez más las barreras" (Lacan, 1968, p. 9). La cicatriz entonces, rastro indeleble de la caída paterna, es un retorno en forma de segregación que procede por la emergencia de un nosotros versus un ellos, diferenciación que llega ferozmente en algunos casos hasta la aniquilación.









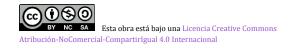
La segregación puede presentarse bajo diversas modalidades dando paso a una ruptura del lazo o contrariamente abriendo nuevas formas del mismo, tales como las comunidades de goce. Es la segregación y el origen de los versus, del ellos y el nosotros, la contracara de la propuesta de la ciencia imbricada al capitalismo: la promesa de la felicidad para todos, el alcance del objeto y la uniformización de los goces.

Tal como sitúa Bassols (Bassols, 2017, p.10) puede pensarse una segregación estructural y necesaria "inherente al lenguaje como operación simbólica" en tanto no existe orden simbólico que al constituirse no deje algo por fuera; y una segregación como "discurso del vínculo social" donde se trata de identificar al otro, la Otra raza, pero también lo Otro de cada sujeto con el goce propio segregado.

Se odia al goce del Otro y se lo segrega, pero dicho odio encubre en realidad un odio al propio goce. El impasse que presenta el problema del odio al Otro es que en algún punto concierne al sujeto, un punto que resulta lo más íntimo y lo más extraño a la vez y esto en tanto "(...) el Otro está en mi interior en posición de extimidad (...)". (Miller, 1985, p.55) Se trata de algo que circula entonces entre lo Uno y lo Otro. Y es por esto que "(...) el prójimo está siempre a un paso de convertirse en enemigo". (Szapiro, 2020, p.56)

Lacan, en el Seminario 18 define al odio como "(...) el único sentimiento lúdico" (Lacan, 1971, p.97) en tanto apunta a lo más propio y ajeno; lo que se odia es el modo singular de gozar y de allí su lucidez. El odio apunta al Otro en su punto de real, apunta a la diferencia absoluta. "Te odio porque no gozas como yo" y eso es lo insoportable que se intenta apartar. El goce siempre es un mal insoportable, sea el del Otro o el propio; algo de lo cual el sujeto prefiere no saber y en oportunidades segregar.

Se trata, en palabras de Bassols, del odio como ruptura, odio que irrumpe, sin posibilidad de tramitación y que llega, en su manifestación, hasta el acto









violento contra el cuerpo del semejante o contra el propio. Sin embargo, el psicoanalista catalán también sitúa un odio como vínculo, como significante del vínculo social, constituyendo así lo que se conoce, por ejemplo, como "grupos de odio".

Tal como mencionamos existe una segregación estructural con la cual el parlêtre debe arreglárselas y ponerse inventivo. Segregación que abre paso al goce en el ser parlante y que da cuenta de que no hay relación sexual, sino que hay malentendidos, desacuerdos y diferencias. Pero ¿Qué respuestas posibles para el sujeto en una época signada por el imperio de las pulsiones, el imperativo de goce y el consumo, la segregación y el avance de la violencia?

El odio, y su manifestación en las distintas modalidades de violencia, imprimen marcas en nuestra época surgiendo como un síntoma social. Es ante la caída de los semblantes propia de este tiempo que este real se revela de modo salvaje llevando muchas veces a actos violentos. En palabras de Laia "la violencia es cosa humana: por más animalesca y hedionda que sea, sigue siendo humana" (Laia, 2011, p.172). Así, somos testigos de las distintas expresiones de la misma en las calles, en los medios masivos de comunicación y en algunos casos en la clínica: guerra entre países, riñas entre jóvenes, homicidios a mujeres, bullying en las aulas, abusos sexuales; son solo algunos de los nombres con los cuales se intenta apresar algo de este fenómeno más bien cercano a lo innombrable.

La violencia propiamente dicha, siguiendo la tesis de Lacan, es aquella que no podrá entrar en la operación de la represión, en tanto no ingresa en la articulación significante: "lo que puede producirse en una relación interhumana es o la violencia o la palabra" (Lacan, 1958, p. 468). De manera que, allí donde la palabra dimite aparece la violencia como la puesta en acto de la pulsión de muerte, desprendida de todo orden simbólico. Fenómeno común en una época que empuja al goce y que llega a dañar en ciertas oportunidades el cuerpo del Otro, sea el del semejante o el propio cuando se vuelve extraño. Se trata de









"(...) un decir extremo, un decir-límite muy involucrado con actos que se imponen cuando las palabras fallan". (Laia, 2011, p.172)

La valla

Una vez más la expresión artística nos brinda con su narrativa ficcional un modo de acercamiento a la realidad de ciertos fenómenos sociales. En este caso se trata de una serie española ambientada en el año 2045, luego de una Tercera Guerra Mundial que deja a las naciones comprometidas en términos de salud, seguridad y supervivencia.

Ante esta situación de colapso, se erige un gobierno dictatorial y totalitario conformado por expertos que produce cambios radicales en las formas hasta entonces habituales de vida con el objetivo de asegurar la supervivencia de sus ciudadanos. Esta nueva organización implica la división de su territorio por una valla que delimita de un lado a la élite de la población y del otro lado a quienes menos tienen, con duras restricciones y represión en la circulación.

La situación epidemiológica que muestra la serie resulta atravesada por una pandemia. Un virus desconocido e intratable azota a la humanidad por el que se llevan a cabo estudios experimentales con niños en nombre de la recuperación de la salud de la población. El discurso de la ciencia en el afán de encontrar una solución universal, separa lo que no funciona, del modo más atroz, segregando gente, ocultando su cometido y violentando sus cuerpos.

Así se escenifica cómo la segregación del goce, en una época signada por la satisfacción inmediata y por la intolerancia a la diferencia, puede provocar las expresiones más feroces.

Una de las protagonistas, en su intento de explicar lo sucedido a su nieta pequeña le comenta: "En nombre de esa seguridad nos quitaron lo más









importante que tenemos las personas (...) la libertad". Contrariamente a la posibilidad de hacer lazo, en nombre de la "seguridad" para todos, surge el adoctrinamiento de los cuerpos, la anulación del sujeto y el silenciamiento de la palabra. El ellos y el nosotros hace su aparición y la violencia invade las calles desatando la pulsión de muerte mientras el discurso científico hace estragos con su promesa de felicidad. El desarrollo de la trama muestra cómo los segregados del sistema comienzan a constituir una comunidad fundada en el rechazo y el odio hacia los Otros, convirtiéndose en sus enemigos.

¿Qué abordajes posibles desde el Psicoanálisis?

¿Cómo pensar un abordaje posible para estos fenómenos en una época con las características antes situadas, características que van a contrapelo de la ética psicoanalítica?

Sí tal como sitúa Lacan en Introducción al comentario de Jean Hyppolite, el dominio de la violencia surge en los confines donde la palabra dimite (Lacan, 1954, p.356) y el acto violento supone un impasse del lazo; el psicoanálisis, se presenta entonces como su reverso, en tanto, apuesta a que algo de la dimensión de lo silencioso de la pulsión de muerte pueda empezar a ser dicha, a través de la construcción de un lazo, donde lo singular y lo hetero se vuelven un orientador ético, y donde lo expulsado, segregado, devenga presencia. Bassols es claro al sostener que "No hay, de hecho, segregación más radical que la que se funda en la negación de la palabra del sujeto. Cuando a alguien se le niega el derecho a la palabra, se le niega lo más fundamental (...)" (Bassols, 2017, p. 7)

El Psicoanálisis apuntará, entonces, a un tratamiento posible, cada vez, de la pulsión de muerte ineliminable. No se orientará hacia una renuncia al goce,









sino a encontrar(le) una forma más vivible para cada quien, con los efectos que esto pueda traer aparejado a nivel del lazo social. La práctica analítica, tal como refiere Szapiro "(...) al reintroducir la singularidad del sujeto deseante propicia un vínculo diferente con el otro, abriéndose así el horizonte de una convivencia posible" (Szapiro, 2020, p. 58).

Para finalizar retomamos un aporte de Tarrab quien nos recuerda que el psicoanálisis debe poder hacer algo con eso tan insoportable que habita al sujeto pero que suele tirárselo por la cabeza al Otro convirtiéndolo en objeto del odio. Se trata entonces de hacer algo con eso real, tan singular y propio... subjetivarlo. (Tarrab, 2016, p.112)

Referencias

Bassols, M. (2017). Lo bárbaro (trastornos de lenguaje y segregación). En O. Delgado y P, Fridman (Comps.), *Indagaciones psicoanalíticas sobre la segregación*. Buenos Aires: Grama Ediciones.

Ellas comunican (2019, 6 de junio). Primer tráiler de "La Valla". [Video]. YouTube https://www.youtube.com/watch?v=37Lm3c_cyNs

Lacan, J. (1953) "Función y campo de la palabra y el lenguaje" en Escritos 1. Siglo Veintiuno, Editores, Bs. As. (1988)

Lacan, J. (1954) "Introducción al Comentario de Jean Hyppolite sobre la verneinung de Freud" en Escritos 1, Siglo Veintiuno Editores, Buenos. Aires. (1988).









Lacan, J. (1959-1960). El Seminario. Libro 7, "La ética del Psicoanálisis. Buenos Aires, Paidós (2007).

Lacan, J. (1968). Nota sobre el Padre. En *Revista Lacaniana de Psicoanálisis Nº 20: Nota sobre el Padre*, Buenos Aires, EOL, 2016.

Lacan (1971) El Seminario. Libro 18, "De un discurso que no fuera del semblante". Buenos Aires, Paidós (2006).

Lacan, J. (1957-58). El seminario. Libro 5, "Las formaciones del inconsciente". Buenos Aires, Paidós, (1999).

Laia, S. (2011) "La violencia enloquecida de nuestros tiempos" - 1ra Parte. Consideraciones desde el psicoanálisis de orientación lacaniana. Revista Enlaces n 17.

Miller, J-A. (1985). Racismo. En Extimidad, Buenos Aires, Paidós, 2010.

Miller J.-A. (2005). Una fantasía. En *Revista Lacaniana de psicoanálisis Nº* 3, Buenos Aires: Grama Ediciones.

Morao, M. (2016) Violencia y radicalización. Grama Ediciones: Olivos, Buenos Aires

Tarrab, M (2016) "Un racismo y el Otro". Lacaniana 21.

Szapiro, Liliana. (2020) En Revista *Lacan XXI Nº 9*, FAPOL. http://lacan21.com/sitio/wpcontent/uploads/2020/05/lacan21_009_mayo_esp.pd







6° ENCUENTRO DE BECARIAS Y TESISTAS

MEMORIAS DE TRABAJOS COMPLETOS ISBN 978-950-34-2052-2



